

## Fiesta de la aviación militar en Nancy



Vista general del parque de aviación de Jarville.



Un rincón del parque durante los vuelos.

Una de las grandes preocupaciones de Francia en estos momentos, es la aviación militar. La ciudad de Nancy, cendida avanzada de la frontera, queriendo mostrar una vez más a las poblaciones del este la pericia y el valor de que los aviadores son capaces, organizó una reunión en que militares y civiles rivalizaron en arranque y brio.

M. Mezières, senador de Meurthe-et-Moselle, miembro de la Academia Francesa, presidió la fiesta, rodeado de varios generales, a los que se unieron muchos oficiales de la guarnición y de las garniciones vecinas, figurando también en la concurrencia M. Reymond, sena-

dor-aviador. El primer día, bajo un cielo admirable, se vió evolucionar una decena de aeroplanos de tipos diversos. Al día siguiente sopló un viento tempestuoso, y aunque sólo hubo cuatro pilotos que se arriesgaran a surcar los aires, el valor de la nueva máquina de guerra se mostró con tanta mayor evidencia, cuanto que no hubo accidente alguno que deplorar.

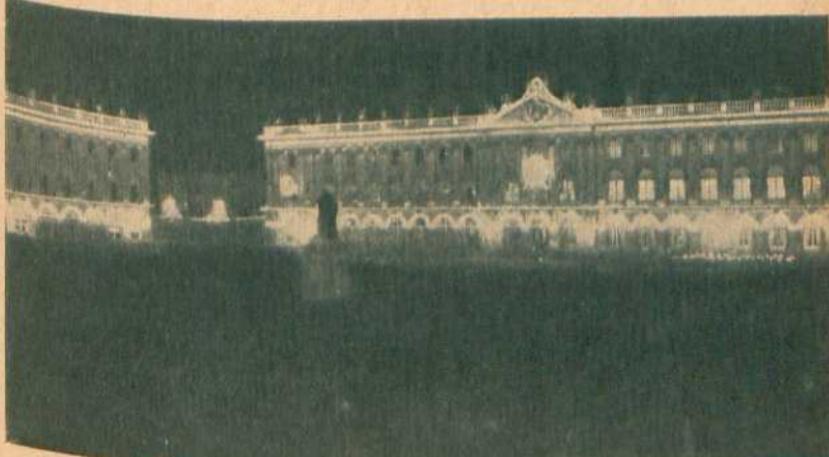
El general Aubier hizo un vuelo en aeroplano, acompañando al teniente Cheutin, y fué saludado por las aclamaciones entusiásticas de una multitud considerable, que había acudido desde muchas poblaciones de la frontera y del interior.



El teniente explicando las maniobras a su pasajero, el general.



El teniente Cheutin y el general Aubier bajando de su biplano.



La plaza Stanislas iluminada. En el fondo, el Hôtel de Ville.

